

SALÓN 15

ESTUDIANTES EN PRÁCTICAS VISUALES

El retrato

Una reivindicación de lo artesanal en las prácticas artísticas contemporáneas del Tecnológico de Artes Débora Arango





Tecnológico de Artes
Débora Arango
Institución Redefinida



— Sello Editorial —
Débora Arango

15° Salón: Estudiantes en Prácticas Visuales: El retrato / Exposiciones estudiantes del VI semestre / Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida - N° 15 (dic. 2025) - Envigado - Sello Editorial Débora Arango, 2025
120 p.: il
ISSN-2619-290X ISSN-2619-1954 (en línea) 1. Arte colombiano-Exposiciones-Catálogos 2. Artes visuales-Exposiciones-Catálogos 3. Artes plásticas-Exposiciones-Catálogos 4. Artes visuales-Envigado (Colombia) I. Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida. 709.86 (Dewey) \$175 Catalogación en la Publicación - Biblioteca Jesús Mejía Ossa - Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida

Catálogo Salón 15 compila los resultados de procesos de investigación creación de los estudiantes de la Técnica Profesional en Creación de Objetos para las Prácticas Visuales y la Tecnología en Gestión y Producción Creativa para las Prácticas Visuales, compartidos a la comunidad a través de las exposiciones del PFI del 2025-1.

Exposición:

PROYECTO FORMATIVO INTEGRADOR (PFI) 2025-1
15° SALÓN DE ESTUDIANTES EN PRÁCTICAS VISUALES

Fecha: 8 de julio al 29 de agosto de 2025
Lugar: Sala Ciudad Biblioteca EPM

Líderes del Proyecto Formativo Integrador

Líder de gestión: Carlos Alberto Rúa Puerta
Líder de investigación: Néstor Raúl Pérez Ramírez
Líder de producción: María Elena Restrepo Zabala

Docentes acompañantes en las unidades de formación

Maximiliano Nulchis Graffitti	John Mario Montoya Ramírez
Juan Felipe Pérez Taborda	Néstor Raúl Pérez Ramírez
Augusto Jaramillo Costa	Carmen Cecilia Álvarez Mazo
Diego Toro Rojas	Laudith Vila Solano
Mayerly Vargas Palacio	Jorge Andrés Marín Vásquez
María Elena Restrepo Zabala	Luis Eduardo Cortes Esparza
José Gabriel Sanín Williamson	Wilson Antonio Montoya Agudelo

© **Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida**

Rector

Juan Carlos Mejía Giraldo

Vicerrectora Académica

Paola Cristina Gómez Cano

Decano Prácticas Visuales

Carlos Alberto Rúa Puerta

Comité de Publicaciones

Paola Cristina Gómez Cano - Vicerrectoría Académica
Laura Carolina Torres Enk - Subdirección de Investigación
Jose Octavio Castro Bedoya - Facultad de Prácticas Escénicas
Juan Sebastián Gil Gil - Facultad de Contenidos Audiovisuales y Digitales
David Esteban Valencia Espinosa - Facultad de Gestión Creativa
Carlos Alberto Rúa Puerta - Facultad de Prácticas Visuales y Multimediales
Rodrigo Esteban Vélez Murcia - Facultad de Prácticas Musicales y Sonoras
Óscar Darío Montoya Gómez - Comunicaciones
Helí Arias Sánchez – Biblioteca

Comité Editorial de este número

Jorge Andrés Marín Vásquez
María Elena Restrepo Zabala
Maira Alejandra Barragán Vergara
Carlos Alberto Rúa Puerta

Obra en carátula

Autor: Ana Sofía Castro López
Técnica: Algún solar en alguna casa

Registro fotográfico del catálogo

Augusto Jaramillo Acosta

Diseño y diagramación

María Elena Restrepo Zabala
Jorge Andrés Marín Vásquez

Corrección de textos

Maira Alejandra Barragán Vergara

Grupo de Investigación: Prácticas Artísticas en Contexto

Línea de Investigación: Imagen y Mediaciones

Código de proyecto: PFI-86-2025

Editado y publicado en diciembre de 2025 por

© **Sello Editorial Débora Arango**

Calle 38 Sur #44-120, Envigado (Antioquia, Colombia)

Laura Torres Enk

Directora Sello Editorial Débora Arango

investigacion@deboraarango.edu.co

Maira Alejandra Barragán Vergara

Coordinadora Sello Editorial Débora Arango

publicaciones@deboraarango.edu.co

Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de los autores. Prohibida la reproducción total o parcial en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita del Sello Editorial Débora Arango.



Sello Editorial
Débora Arango

Catálogo Salón / y Exposiciones VI semestre	Envigado, Antioquia	No. 15	pp. 1-89 / 1-31	diciembre	2025	ISSN-2619-290X ISSN-2619-1954 (en línea)
------------------------------------------------	------------------------	--------	--------------------	-----------	------	---------------------------------------------

Texto editorial	Carlos Alberto Rúa Puerta	8
Texto curatorial	Néstor Raúl Pérez Ramírez	10
Espacio expositivo	Sala Ciudad Biblioteca EPM	12
Resultados de aprendizaje		14
Espacios Individuales	María Elena Restrepo	54
Paisajes del alma: en busca de un hogar	Samara Montoya Henao	56
Entre amuletos y recuerdos	Mariana Ospina	57
La mancha que grita	Buboneva	58
Noche estrellada	Valeria Vargas Osorno	59
La soledad del olvido	Thomas Vélez Obando	60
A las cosas simples las devora el tiempo	Shanon Gisselle Gaitán	61
Entre amuletos y recuerdos	Santiago Lopera López	62
Descomposición e infinitud	Kevin Alejandro López	63
Cuídame	Annie Acosta	64
Seres mitológicos	Paula Andrea Jiménez	65
Instantes	Estefanía Varela Montoya	66
Cromática callejera	Juan Sebastián Flórez Pino	68

Docentes Invitados		70
Egresados Invitados		73
Estudiante Invitada Universidad de Antioquia	Jessi Zora Henao	76
Residencia Artística Naviera	Jorge Marín	78
	Daniela Duica	80
	Sara Escobar Abad	82
Talleres y Conversatorios	Sara Escobar Abad	86

Editorial

**Decano de Prácticas Visuales
Carlos Alberto Rúa Puerta**

Para la edición 15 de Catálogo SALÓN el tema central es *El Retrato una Reivindicación de lo Artesanal en las Prácticas Artísticas Contemporáneas del Tecnológico de Artes Débora Arango*. Este es el eje problematizador que permitió desarrollar el Proyecto Formativo Integrador PFI de los Programas Técnica Profesional en Producción de Objetos para las Prácticas Visuales y Tecnología en Gestión y Producción Creativa para las Prácticas Visuales.

Con esta idea fundamental circulando por las distintas Unidades de Formación, la comunidad académica profundizó y trabajó el retrato desde diversas técnicas artísticas, explorándolo como un dispositivo de memoria y reconocimiento de los contextos de vida humanos, reivindicando lo artesanal en el arte contemporáneo.

En medio de la profusa, rápida y constante información visual que circula en los medios contemporáneos, donde las imágenes aparecen y desaparecen casi siempre sin posibilidad de asimilarlas; el retrato artesanal se mantiene firme como una forma de mirar, reconocerse y reconocer al otro y, sobre todo, de detenerse conscientemente, de pausar la frenética carrera de información visual y enfocarse en los detalles, en las particularidades de la forma y el contenido.

No se trata solo de representar virtuosamente un rostro, sino de establecer una relación profunda con el gesto del instante. Una relación de admiración por la diferencia que permita entender lo otro y sus contextos territoriales haciendo tejidos simultáneos con el tiempo: pasado, presente y futuro.

Abrumados por la gran marea de tecnologías y algoritmos que simulan emociones, fabrican rostros y vidas sin contexto, la mirada humana se exalta como potente tecnología biológica. Es precisamente la revaloración de la mirada la que impulsa y propone una defensa del retrato como una práctica viva, situada, y profundamente sensible. Es así que este proyecto, *El Retrato Una Reivindicación de lo Artesanal en las Prácticas Artísticas Contemporáneas del Tecnológico de Artes Débora Arango*, los jóvenes creadores se detienen, observan, escuchan y registran y construyen con paciencia, trazo a trazo, mancha a mancha, potentes imágenes que no solo son físicas y construidas en distintas técnicas expresivas, sino también evidentemente simbólicas y emocionales.

Finalmente, los productos y objetos resultantes son reconocidos a través de la circulación por espacios de ciudad, no solo por la calidad de su práctica artística y formativa sino, por sus procesos de pensamiento crítico-reflexivo e investigativo.

Texto curatorial

Néstor Raúl Pérez Ramírez
Maestro en Artes

En una época marcada por la digitalización y la velocidad de circulación de imágenes, el retrato emerge como un gesto de resistencia y una herramienta de exploración estética que permite a los jóvenes artistas detenerse, observar y construir vínculos desde lo sensible. Esta exposición, resultado de un proceso investigativo y formativo desarrollado en el Tecnológico de Artes Débora Arango, propone una mirada renovada sobre el retrato, entendido no solo como representación visual de un rostro, sino como una práctica que articula memoria, identidad y oficio.

El proyecto parte de una reflexión sobre la vigencia del retrato en el arte contemporáneo, en diálogo con una reivindicación de lo artesanal. En contraste con la inmediatez de las imágenes digitales, el hacer manual se convierte en una forma de recuperar el tiempo del proceso, la atención al detalle y la materialidad como espacio de significación. Desde esta perspectiva, los estudiantes abordan el retrato como un campo de investigación donde confluyen lo técnico, lo simbólico y lo emocional.

La metodología propuesta integra tres dimensiones complementarias: teórica, técnica y creativa. En el plano teórico, los estudiantes estudian referentes históricos y contemporáneos del retrato como forma de representación simbólica. Este enfoque les permite identificar cómo artistas de distintas épocas han utilizado el retrato para explorar no solo aspectos físicos del retratado, sino también dimensiones psicológicas, sociales y afectivas.

En el plano técnico, el proyecto ofrece herramientas básicas en pintura, dibujo,

escultura y fotografía, permitiendo a los estudiantes enfrentarse al reto de resolver visualmente un retrato desde diferentes lenguajes. Este enfoque pone en valor el aprendizaje del oficio artístico y la relación directa con los materiales, recuperando el trabajo manual como parte fundamental del proceso de construcción de sentido.

La dimensión creativa, por su parte, invita a los estudiantes a ampliar los límites del retrato tradicional. A través de ejercicios como el retrato hablado, las narraciones biográficas y la inclusión de elementos simbólicos, se promueve una concepción expandida del retrato, donde el rostro ya no es el único centro de atención. Esta apertura metodológica estimula la experimentación y refuerza el vínculo entre arte, memoria y territorio.

La pregunta que orienta esta investigación —¿cómo la comunidad académica del Tecnológico de Artes Débora Arango comprende y trabaja el retrato como dispositivo de memoria y reconocimiento territorial, en relación con la reivindicación de lo artesanal?— permite comprender estas obras no solo como ejercicios técnicos, sino como manifestaciones de una sensibilidad situada. Cada retrato aquí expuesto contiene una historia, una búsqueda, un gesto que ancla la imagen en un contexto específico.

Así, el retrato se convierte en una herramienta pedagógica y estética para pensar el presente desde la cercanía con el otro y con uno mismo, recuperando el valor del tiempo, de la escucha y del hacer como formas de conocimiento.

Espacio expositivo



Ubicada en el corazón del centro de Medellín, la Sala Ciudad de la Biblioteca EPM recibe al Proyecto Formativo Integrador SALÓN 15– Retrato–, desarrollado por los programas de Prácticas Visuales del Tecnológico de Artes Débora Arango. Este espacio se convierte en el escenario donde los estudiantes exploran las posibilidades contemporáneas del retrato, ampliando sus límites técnicos, conceptuales y sensibles.

SALA CIUDAD BIBLIOTECA EPM



Ana Sofía Castro López
“Algún solar en alguna casa”
Óleo sobre lienzo
30 x 22 cm





Yolanda Lurkin Bastidas
"Retrato Humano"
Acrílico sobre lienzo
50 x 70 cm



Evelyn Marcela Salazar Foronda
"Una visita a la niñez"
Grafito
30 x 45 cm



Mariana Maya Valencia
"Reflejo íntimo"
Fotografía digital
45 x 30 cm



Yeferson Tangarife Londoño
"Ébano y Perlas"
Grafito
30 x 40 cm

Laura Osorio Quintero
"La Escencia"
Dibujo digital
30 x 45 cm



Jerónimo Galeano Gil
"Diamante en Bruto"
Fotografía digital
30 x 45 cm



Evelyn Marcela Salazar Foronda
"Identidad en construcción"
Pintura digital
35 x 50 cm

Mariapaz Posada
"Indígena"
Dibujo digital
30 x 45 cm

Luisa Herrera López
"Reflejo"
Óleo sobre lienzo
60 x 50 cm





Mariana Maya Valencia
"Lealtad silenciosa"
Óleo sobre lienzo
60 x 40 cm



Samuel Galvis Gutiérrez
"Din Djarin y Grogu"
Óleo sobre lienzo
80 x 60cm

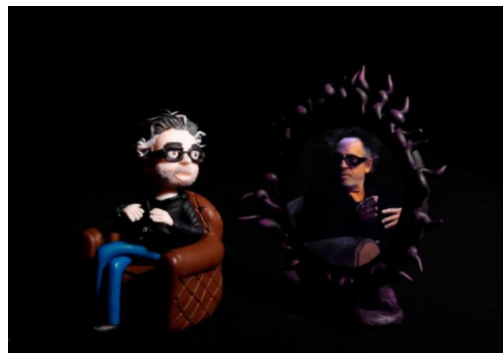


Susana Jiménez Bustamante
"Quédate siempre"
Óleo sobre lienzo
50 x 40 cm



Mariana Maya Valencia
"Un nuevo renacer"
Dibujo digital
30 x 40 cm

Jaider Daniel Cano Marín
"En los ojos de Tim Burton"
Fotografía digital
30 x 40 cm





Manuela Alzate Harmandarián
"Reinterpretación" "Portrait
of a Little Girl"
Óleo sobre lienzo
40 x 30 cm

Manuela Alzate Harmandarián
"Reinterpretación"
Óleo sobre lienzo
50 x 35 cm

Yolanda Lurkin Bastidas
"Reinterpretación"
Dibujo sobre papel
35 x 50 cm



Jerónimo Valencia Arboleda y
Madelyn Ledezma
"Una sonrisa prestada"
Fotografía
Medidas variables



Tomás Herrera Zea
"El opturador"
Pintura expandida
60 x 80 cm



Salomé Ruiz Marín
"Banquete prohibido"
Linograbado
35 x 50 cm





Valentina Murillo González
"Sin título"
Pintura expandida
60 x 80 cm

Salomé Guisao Uribe
"Máscara de cordura"
Fotografía digital
30 x 40 cm



Diego Alexander Benítez Herrera
"Soledad"
Fotografía digital
44,5 x 34,5 cm

Yolanda Lurkin Bastidas
"Tina"
MDF
30 x 45 cm



Valeria Cobos Pérez
"Ovidio"
Óleo sobre lienzo
55 x 70 cm





Ruth Yamel Arroyave Restrepo
"Visor fotográfico"
Mixta-gigantismo
30 x 40 x 20 cm



Santiago Cardona Mesa
"Sacapuntas"
Escenografía
25 x 16 x 40 cm



Sofía Gil Muñoz
"El labial de la fama"
Escenografía
9.5 x 35.5 x 9.5 cm



Diana Cristina Toro Peña
"Sobreviviente"
Mixta
65 x 50 x 40 cm

Andrés Cardona Maya
"Atrapado"
Escenografía
36 x 15 x 46 cm



Estefanía Varela Montoya
"Conexión"
Técnicas mixtas
70 x 20 x 27 cm

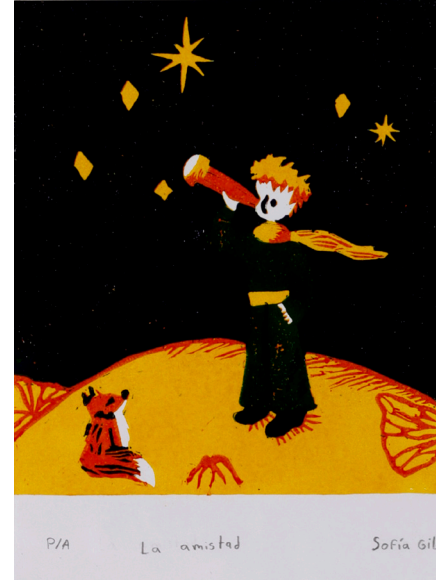




Mariapaz Posada
 "Autorretrato"
 Acrílico sobre lienzo
 35 x 50 cm



Daniel Rubio Puerta
 "Ella"
 Acrílico sobre lienzo
 50 x 35 cm



Sofía Gil Muñoz
 "La amistad"
 Taco perdido
 25 x 31 cm



Daniela Olaya Gutiérrez
 "Metamorfosis Solar"
 Taco perdido-grabado
 21 x 13 cm



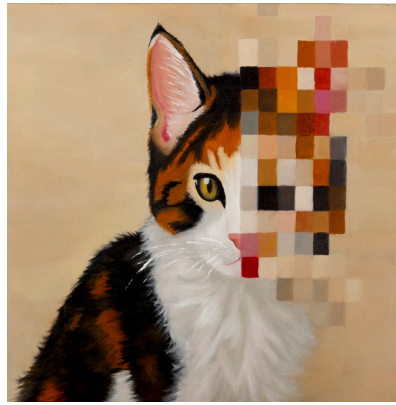
Mariana Maya Valencia
 "Un nuevo renacer"
 Dibujo digital
 30 x 40 cm



Sara Sepúlveda Arango
 "Flore-ser"
 Taco perdido-grabado
 32 x 42 cm



Paola Andrea Pérez Estrada
"Saori"
Retrato
30 x 40 cm

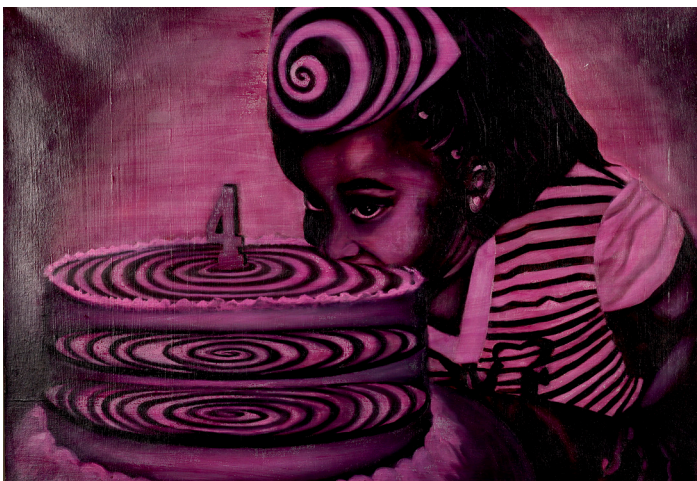


Andrés Felipe Castrillón Ochoa
"Nova"
Óleo sobre lienzo
50 x 50 cm



Samara Montoya Henao
"Chaski selvático"
Acrílico sobre lienzo
100 x 80 cm

Kenia Meliza Córdoba
"008"
Óleo sobre lienzo
50 x 70 cm



Vincent Yepez Samper
"Lo leve que me salva"
Grafito sobre papel
40 x 50 cm





Santiago Cardona Mesa
"Los desconocidos"
Fotografía digital
30 x 40 cm



María Isabel Quintero Henao
"Belleza manufacturada"
Grabado-taco perdido
30 x 40 cm

Susana Rave Cardona
"Marioneta de sí misma"
Fotografía digital
30 x 45 cm





Dana Milena López Duque y
Ana Sofía Pulgarín Montoya
"Peaches"
Fotografía digital
30 x 45 cm



María Camila López Soto
"La tormenta en mi cabeza"
Fotografía impresa en MDF
30 x 45 cm

Juan David Álvarez Botero
"Resiliencia"
Fotografía impresa
28 x 43 cm

Natalia Barrientos Rodríguez
"Retrato"
Fotografía en retablo MDF
30 x 45 cm



Sara María Ruiz Bustamante
"Auto retrato"
Dibujo digital
42.7 x 27.7 cm



Salomé Guisao Uribe
"Metamorfosis"
Grabado punta seca
22 x 28 cm

Juliana Villada Arroyave
"Visión"
Fotografía digital
30 x 45 cm



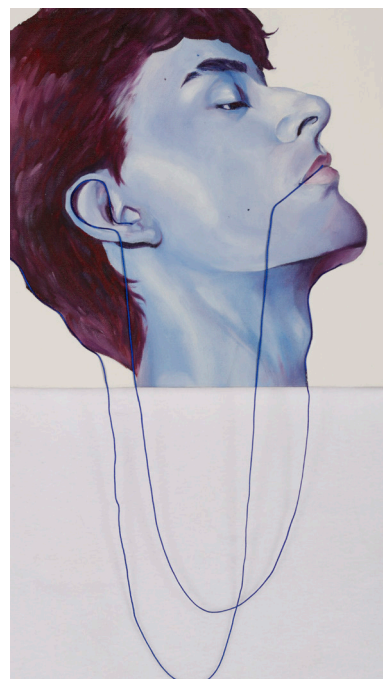
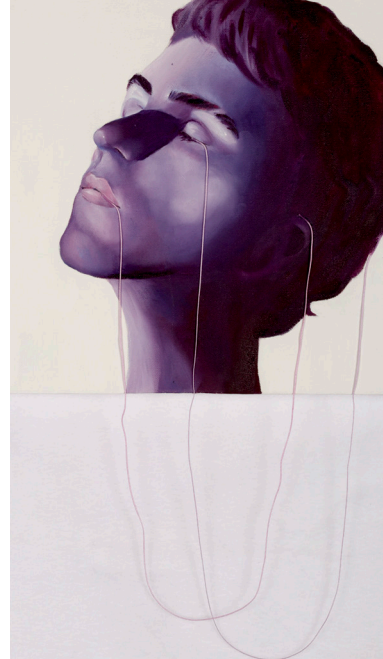


Manuela Alzate Harmandarián
"Me dije en flores"
Cianotipia
30 x 30 cm



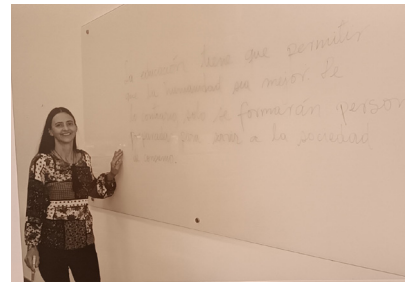
María Fernanda Marín Gómez
"Hecha de nuevo"
Fotografía digital
34,5 x 24,5 cm

Jerónimo Galeano Gil
"Hilos de lo Interno"
Óleo sobre lienzo
Medidas variables





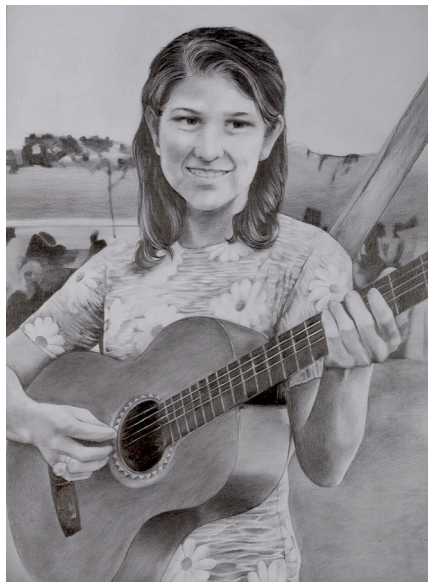
Mariana Maya Valencia
"Rostro de lucha"
Carboncillo y lápices de colores
58 x 64 cm



María Camila Martínez Montoya
"Profe"
Fotografía digital
36 x 45 cm

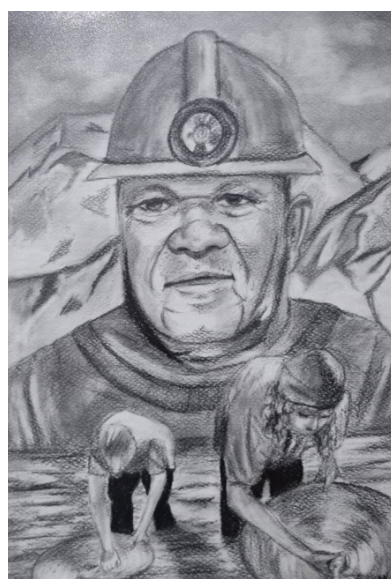


Isabela Acevedo Agudelo
"Un trozo de amor"
Fotografía
30 x 40 cm



Mariapaz Posada
"Un día con mi abuela"
Grafito sobre papel
35 x 50 cm

Jerónimo Valencia Arboleda
"Soñadores"
Linograbado
40 x 50 cm



Angie Natalia Enríquez Puerres
"Enredados en la memoria"
Fotografía blanco y negro
44,5 x 36,5 cm

Ana Sofía Bedoya García
"La fortuna"
Grafito sobre prisma
45 x 55 cm

Mariana Maya Valencia
"Un nuevo renacer"
Dibujo digital
30 x 40 cm

Natalia Parra Foronda
"Raíces del caribe"
Grabado-tacoperdido
21 x 30 cm

Salomé Álvarez Trespalcios
"Don Juvenal"
Fotografía
36 x 45 cm

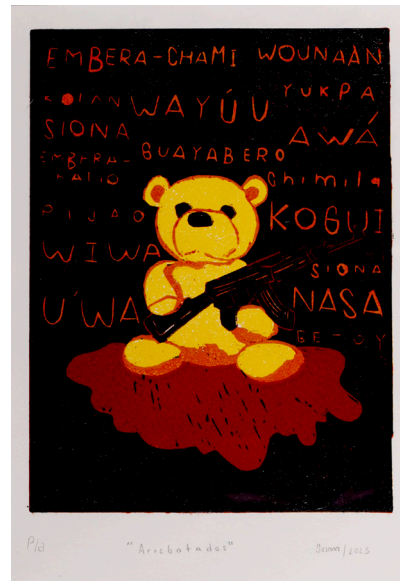
Michelle Dahianna Villa Alzate
"El valor del oro, la fuerza
de la esperanza"
Grafito
40 x 50 cm

Deisler Sebastián Moncada Díaz
 "Reflejos de la infancia"
 Linoleo
 32 x 42 cm

Mariana Maya Valencia
 "Un nuevo renacer"
 Dibujo digital
 30 x 40 cm



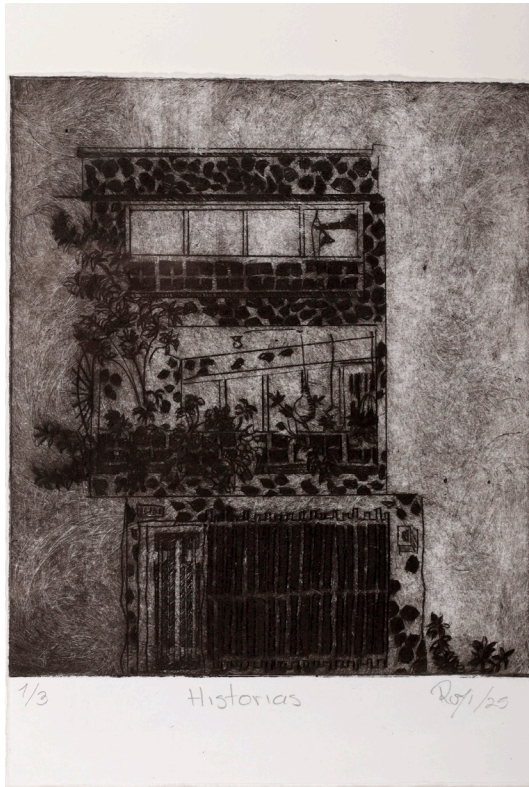
Valeri Arteaga
 "Wayra"
 Fotografía digital
 39 x 47 cm



Susana Rave Cardona
 "Arrebatados"
 Taco perdido-grabado
 22 x 32 cm



Darío Gilberto Puerta Vélez
 "Huella de carbón"
 Lápiz grafito
 20 x 60 cm



Ruth Yamel Arroyave Restrepo
 "Historias"
 Punta seca
 25 x 34 cm



Juan David Álvarez Botero
 "De tal palo, tal astilla"
 Dibujo digital
 30 x 40 cm

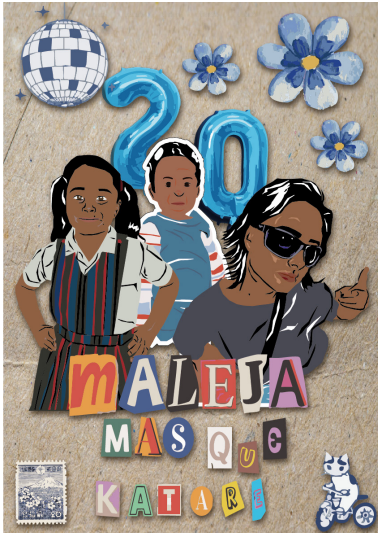


Kevin López
 "Tendera"
 Fotografía digital
 40 x 50 cm



Diana Cristina Toro Peña
 "... 6.401, 6.402..."
 Pintura expandida
 100 x 70 cm

Sara María Ruiz Bustamante
 "Resignación"
 Grafito sobre papel
 19 x 25 cm



María Alejandra Agudelo Marín
 "Completa"
 Dibujo digital
 30 x 45 cm



Sebastián Tapias Serna
 "En el olvido"
 Acrílico sobre lienzo
 35 x 25 cm



Daniel Vásquez Jiménez
 "Speed Max"
 Fotografía digital
 30 x 40 cm



Sara Cuartas Valencia
 "Ola interior"
 Mixta
 40 x 50 cm



Viviana María Vélez Sepúlveda
 "Paletica"
 Acrílico sobre lienzo
 38,5 x 28,5 cm



Daniel Vásquez Jiménez
 "Morder"
 Grabado con lamina de acrílico
 38,7 x 31 cm



Mariana Maya Valencia
 "Un nuevo renacer"
 Dibujo digital
 30 x 40 cm



Daniel Rubio Puerta
 "Autorrealización"
 Fotografía digital
 60 x 40 cm



Daniel Vásquez Jiménez
 "El valle de los yo que fui"
 Pintura
 100 x 80 cm



Mariapaz Ramos
 "Como si nadie nos mirara"
 Dibujo
 35 x 50 cm



Manuela Alzate Harmandarián
"Habitad del trazo"
Técnica mixta
35.5 x 33.5 cm



Mariana Maya Valencia
"Can & Fel"
Vitrina Mixta
35 x 38 x 15.5 cm





María Fernanda Marín Gómez
"Mi taller"
Mixta
53 x 38 x 19 cm



Vincent Yeppez Samper
"Un lugar para volver"
Mixta
35 x 40 x 15 cm



Manuela García Urzola
"Sin título"
Óleo sobre lienzo
40 x 40 cm

Maria Paulina Henao Vásquez
"A mi abuelo, Julio"
Acrílico sobre lienzo
38,5 x 28,5 cm

Paula Thalía Rueda Pelayo
"Pedro Pablo Pelayo"
Acrílico sobre lienzo
29 x 39 cm

Valeria Cobos Pérez
"Génesis"
Sanguina sobre papel pulpa
61 x 46 cm

Natalia Barrientos Rodríguez
"Flor"
Pintura digital
28 x 43 x cm



Natalia Barrientos Rodríguez
"Doña Ana y Juan"
Dibujo a lápiz y carboncillo
70 x 100 cm



Leidy Johana Zapata Martínez
"Recuerdo Ana Libia del Valle"
Pintura en acrílico
30 x 40 cm



Santiago Cardona Mesa
"La cosecha"
Óleo sobre lienzo
70 x 100 cm



Mariana Maya Valencia
"Un nuevo renacer"
Dibujo digital
30 x 40 cm

Evelyn Marcela Salazar Foronda
"Mirando el tiempo"
Fotografía digital
30 x 40 cm



Diana Cristina Toro Peña
"Un lugar seguro"
Pintura expandida
100 x 70 cm



Salomé Guisao Uribe
"Yo es muchas"
Acrílico sobre lienzo
100 x 70 cm



Juan Esteban García Delgado
"Ícaro"
Acrílico sobre lienzo
3146 x 94 cm



Valeria Cobos Pérez
"Portaretrato"
Técnicas mixtas
20,5 x 15 x 6 cm



Deisler Sebastián Moncada Díaz
"Raíces"
Acrílico sobre lienzo
30 x 40 cm



Manuela García Urzola
"Las Caucasianas"
Óleo sobre lienzo
85 x 124 cm



Valerya Quiceno Rojo
"El delirio carmesí"
Óleo sobre lienzo
60 x 70 cm



Verónica María Tejada Espinosa
 "Progenitores"
 Pintura
 120 x 80 cm



Cristian Cartagena
 "Incomodidad"
 Pintura acrílica
 120 x 90cm

Ana Sofía Castro López
 "Descanso después de
 la grabación"
 Óleo sobre lienzo
 80 x 100 cm



Samuel Galvis Gutiérrez
"Sofía en relevé"
Talla en escayola
10 x 31,5 x 10 cm



Susana Jiménez Bustamante
"Miztli"
Talla en escayola
24 x 10 x 10 cm



Paola Andrea Pérez Estrada
"Moon knight"
Talla
19 x 10 x 10 cm



Mariapaz Posada
"Virgen indígena"
Talla en escayola
10 x 20 x 10 cm



Mariana Maya Valencia
"RenaSer"
Escultura en resina
12 x 28 x 12 cm



Leidy Johana Zapata Martínez
"Chiquita"
Tallado en escayola
12,5 x 21 x 12,5 cm

Noah Camacho
"Sin título"
Vaciado de yeso
30 x 19 x 25 cm



Daniel Vásquez Jiménez
"La corona de espinas"
Escultura de objetos encontrados
28 x 25 x 27 cm



Sarah López Escobar
"Ya no soy, ya no vivo"
Plástico termoformado
19 x 13 x 18 cm

Sindy Yesenia Palacio Patiño
"Entre nudos"
Moldeado en alambre
sobre madera
25 x 24 x 25 cm



Sara María Ruiz Bustamante
 "Sol y luna"
 Tallado en yeso escayola
 325 x 25 cm



María Fernanda Marín Gómez
 "Silencio que ahoga"
 Técnica de molde y vaciado
 25 x 22 x 20 cm



Manuela Alzate Harmandarián
 "Fragmentos de memoria"
 Resina polimérica - acrílico
 25 x 15 x 30 cm

Natalia Barrientos Rodríguez
 "Florecer"
 Vaciado en resina
 22,4 x 27,5 x 17,5 cm



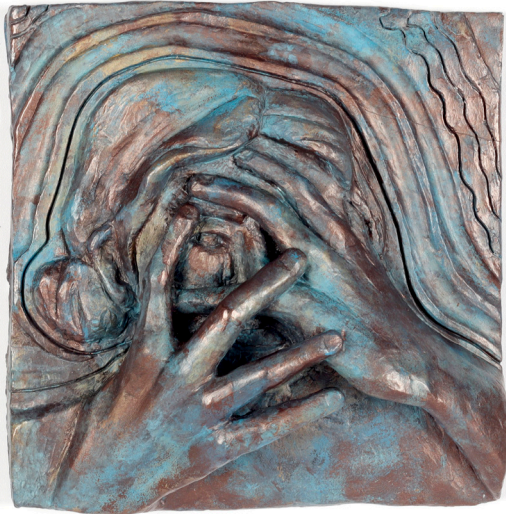


Mariapaz Posada
"Medusa incrustada"
Modelado y vaciado escayola
26 x 26 cm

Leidy Johana Zapata Martínez
"Retrato Blanca Martínez"
Modelado en arcilla y
vaciado en escayola
25 x 25 cm

Daniel Rubio Puerta
"Buda Ayunando"
Escultura bulto, vaciado escayola
30 x 27 x 18 cm





Ana Sofía Castro López
"Retrato de una educación"
Objeto Encontrado (Ready Made)
39 x 25 cm

Susana Rave Cardona
"Introspección"
Ensamble
30 x 30 cm



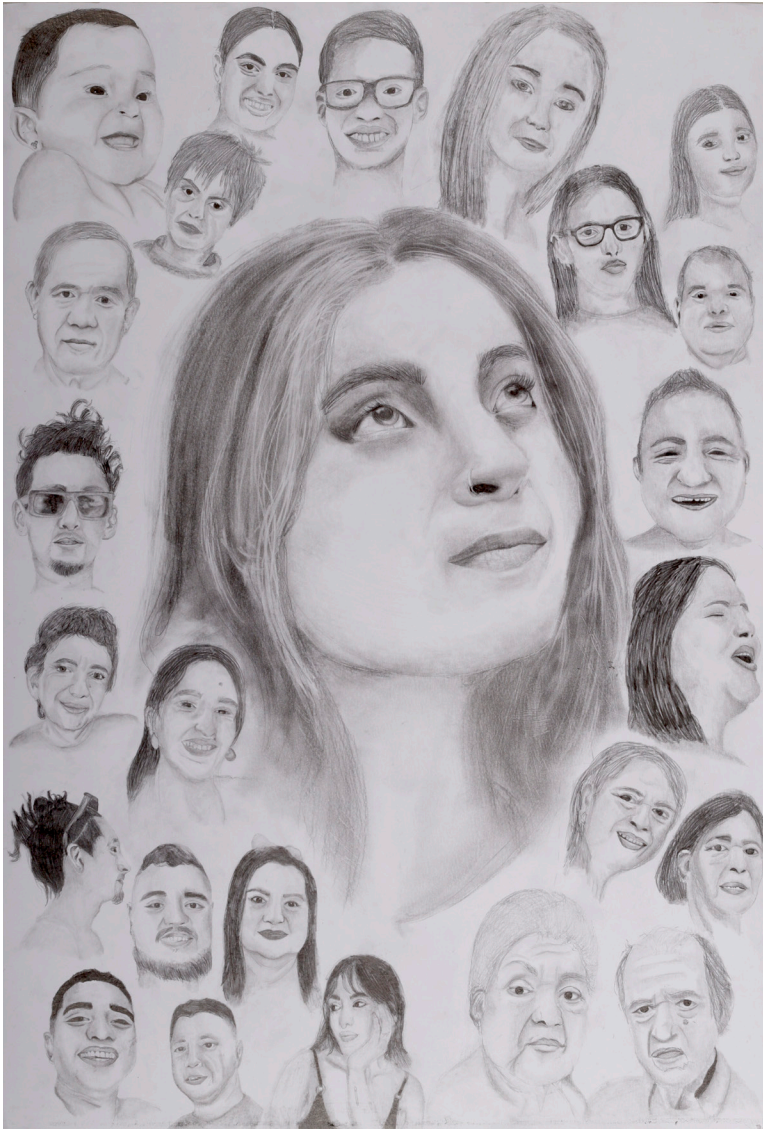
María Camila López Soto
"Oculto en mí"
Escultura
27,9 x 27,9 cm

Paola Andrea Pérez Estrada
"Saori"
Retratos
35 x 35 cm





Mariana Maya Valencia
"Retratos"
Dibujo
70 x 100 cm



Laura Quintero Chica
"Raíces"
Grafito
70 x 100 cm



Manuela Alzate Harmandarián
"Retratos prensados"
Mixta
70 x 100 cm



Luisa María Villa Patiño
"Silueta"
Fotografía digital
32 x 47 cm



Samuel Galvis Gutiérrez
"Arquero"
Fotografía digital
30 x 40 cm

Animación 2d

1. Valentina Murillo González
"Donde las estrellas nacen"
Animación digital
2. Jerónimo Galeano Gil
"Despersonalizado"
Animación digital
3. Daniela Olaya Gutiérrez
"Volver, aunque ya no exista"
Animación digital

Fundamentos del video

1. Juan Felipe Cardona Cacante
"Los cerdos saben que les va pasar en el matadero"
Video performance



Lista de reproducción

Espacios individuales



Espacios individuales es una muestra que reúne los proyectos desarrollados por los estudiantes de cuarto semestre del Programa Técnico Profesional en Producción de Objetos para las Prácticas Visuales del Tecnológico de Artes Débora Arango. Las obras que aquí se presentan son el resultado de procesos de investigación-creación que inician desde preguntas personales, intuiciones o inquietudes sensibles, y que se consolidan mediante el trabajo técnico, la reflexión crítica y la producción material.

Esta exposición da cuenta de un tránsito formativo: el paso de la exploración intuitiva hacia una práctica artística consciente y situada. Asumir la creación como ejercicio comprometido conlleva reconocer su complejidad, aceptar la incertidumbre como parte del proceso, y sostenerse incluso en la aparición del error o el vacío. Acompañar a los estudiantes en estos recorridos ha implicado propiciar condiciones para que puedan reconocer sus ritmos de trabajo, afinar su mirada y establecer relaciones significativas entre pensamiento, forma y experiencia.



Las propuestas reunidas evidencian la diversidad de enfoques, intereses y lenguajes visuales. Pintura, dibujo, ilustración digital, grabado, ensamble y otros medios se ponen al servicio de ideas que revelan tanto el dominio progresivo de técnicas como el desarrollo de una sensibilidad estética y conceptual. En este sentido, la muestra no solo refleja el aprendizaje técnico, sino también el surgimiento de posicionamientos personales frente al acto de crear y representar.

Espacios individuales constituye una invitación a revisar con atención los procesos que se gestan cuando el aprendizaje se vincula con la experiencia, cuando la producción visual se convierte en territorio para el pensamiento crítico y la construcción de sentido. Lejos de buscar la uniformidad, esta colección de productos artísticos pone en valor la singularidad de cada voz, construyendo desde la diferencia un territorio común para las prácticas artísticas y la formación.

Paisajes del alma: en busca de un hogar



Samara Montoya Henao

Este proyecto es una investigación-creación que explora cómo las personas foráneas reconstruyen el sentimiento de hogar más allá del lugar físico, a través de vínculos emocionales, recuerdos y experiencias sensoriales. Partiendo de la experiencia personal de migrar de un entorno natural a uno urbano, se investiga cómo estos cambios impactan la salud mental, la identidad y la percepción del espacio. A través del arte, el proyecto busca visibilizar la importancia de los espacios en la construcción del hogar emocional, promoviendo la adaptación, el bienestar y el sentido de pertenencia.

Entre amuletos y recuerdos



Mariana Ospina

Este proyecto nace desde la nostalgia y la memoria personal. Surge de tararear en mi cotidianidad las canciones favoritas de mi abuelo, del espejito que siempre llevaba en el bolsillo, de la muñeca que me dio mi tía abuela, de mi mamá siempre recordando cuando era chiquita, de las fotos guardadas en cajones que un día esculqué. Es una forma de sanar y de abrazar a la niña que fui. Cada obra es un intento de capturar ese instante suspendido entre el olvido y la permanencia, como si al pintar pudiera retener un pedazo de aquello que ya no está, pero que sigue viviendo en mí. Son retratos de mi historia, pero también espejos donde invito al espectador a mirar la suya. Mi intención es tener una conversación no verbal con quien visite la exposición, un intercambio de recuerdos donde al ver mi infancia hecha en objetos, se permita pensar en la suya propia y se conecte desde su emoción.

La mancha que grita



Buboneva

¿Cómo retratar lo invisible que atraviesa el alma? Inicialmente, escribí metáforas para expresar ese sentir, pero pronto supe que no bastaban. Así nació *La mancha que grita*, una serie de grabados en técnica mixta que busca hacer visible lo intangible: las emociones profundas. Cada obra acompañada de objetos, invita al espectador a conectar con su propia experiencia emocional. El grabado con sus gestos repetidos, el azar del pigmento y las marcas que deja, se convierte en el lenguaje para expresar lo que no puede decirse con palabras. Los objetos representan el peso y la textura de lo que duele o conmueve, mientras que una urna de acrílico simboliza la fragilidad y el cuidado que merecen estas emociones. La muestra es una invitación a mirar hacia adentro y reconocer la emoción como un rastro visible de nuestra humanidad.

Noche estrellada



Valeria Vargas Osorno

Noche estrellada reúne un conjunto de obras que retrata las emociones más intensas y vívidas experimentadas durante el fenómeno de la parálisis del sueño. La muestra busca sumergir al espectador en ese estado de malestar, evocando desde la sensación de estar atrapado en el propio cuerpo, hasta las alucinaciones más caóticas. Todo ello acompañado de referencias que este fenómeno ha tenido a lo largo de la historia del arte.

La soledad del olvido



Thomas Vélez Obando

Mi trabajo se centra en la creación de pinturas que abordan las múltiples miradas que se encuentran en la soledad: ¿cómo se habita?, ¿cómo se transforma?, ¿cómo estamos condicionados por ella? A través de estas preguntas, busco recordar nuestra fragilidad y vulnerabilidad como personas, priorizando el autorreconocimiento y el despojo de las cosas como camino hacia la autenticidad. Me interesa explorar esos mundos silenciosos, vacíos, olvidados, casi imperceptibles, donde abunda el misterio de lo desconocido y lo lejano, apareciendo la ausencia como una forma de presencia.

A las cosas simples las devora el tiempo



Shanon Gisselle Gaitán

La serie explora la infancia compartida con una hermana mayor, evocando recuerdos a través de colores vivos y materiales asociados al juego. No busca retratar la memoria literal, sino su resonancia emocional: gestos, códigos secretos y vínculos invisibles. Es una despedida suave al pasado, recordando que lo simple y cotidiano no desaparecen del todo, solo cambian de forma.

Entre amuletos y recuerdos



Santiago Lopera López

A través de mis dibujos y narrativa personal, he creado un cómic que retrata el viaje compartido entre mi tío y yo: desde los días inocentes de mi infancia hasta los desafíos y situaciones de la adultez. Cada viñeta captura momentos reales y recuerdos marcados por el cariño, la complicidad y el paso del tiempo. La obra cuenta con cincuenta y dos páginas.

Descomposición e infinitud



Kevin Alejandro López

La muerte no puede ser vista como un final definitivo, sino como un proceso de transformación en el que el cuerpo y el alma se separan. El cuerpo, físico y transitorio, se disuelve, mientras que el alma continúa su viaje en una forma más espiritual, trascendiendo las limitaciones materiales. Así, la muerte se convierte en una puerta hacia una existencia eterna o trascendental, donde el ser se reintegra en el cosmos o adopta una nueva forma de ser.

Cuídame



Annie Acosta

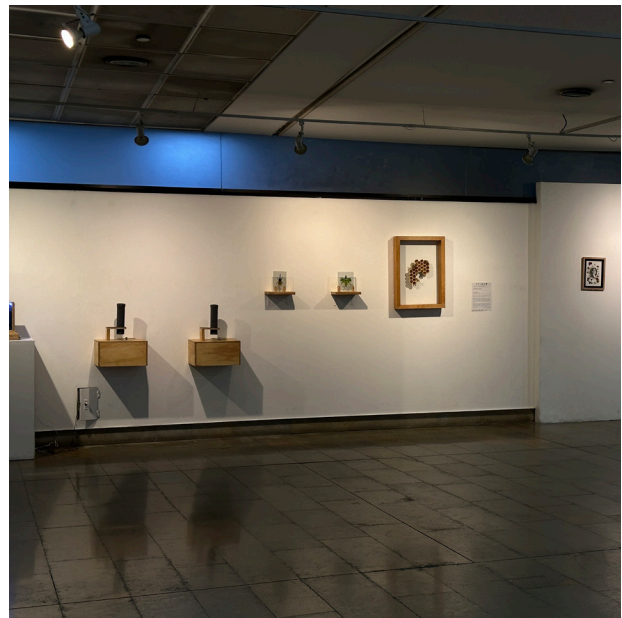
Este proyecto surge del deseo de dar voz y visibilidad a seres pequeños, indefensos o comúnmente ignorados. A través de una exploración sensible, la artista crea piezas que invitan a repensar la manera en que juzgamos a otros seres vivos, especialmente animales, muchas veces valorados solo por su apariencia. La propuesta busca despertar una inquietud en quien observa, dejando preguntas abiertas sobre la empatía y la existencia. El punto de partida es también íntimo: su vínculo con mascotas virtuales durante la infancia marcó una conexión afectiva que, aunque digital, transformó su sensibilidad y hoy nutre su mirada artística. Este proyecto entrelaza lo personal con lo colectivo, proponiendo una reflexión profunda desde lo tierno y lo aparentemente insignificante.

Seres mitológicos



Paula Andrea Jiménez

Esta serie explora la integración de técnicas tradicionales y contemporáneas, combinando pintura, escultura, óleo, temple, alto relieve y ensamblaje. A través de composiciones objetuales sobre tabla y piezas tridimensionales, se incorporan elementos reales y cintas para generar texturas ricas que dialogan con la tradición pictórica egipcia. La propuesta gira en torno a la representación de seres mitológicos, abordando imaginarios simbólicos desde una perspectiva visual híbrida. El uso del temple en la escultura no solo recupera técnicas ancestrales, sino que también enriquece la experiencia artística al vincular color, forma e historia en un mismo proceso. El proyecto reivindica el valor del conocimiento técnico como puente entre pasado y presente, abriendo posibilidades creativas desde la tradición. Así, cada producto artístico se convierte en un espacio de exploración material y conceptual que reflexiona sobre la memoria, la técnica y la imaginación.



Estefanía Varela Montoya

Instantes

Esta muestra invita a participar de una experiencia sensorial, visual y contemplativa. Una invitación a observar con detalle lo que ocurre en un mundo complejo que, muchas veces pasa desapercibido. Lo efímero, lo delicado y lo cotidiano suelen escapar a nuestra atención. Pero aquí, la luz, el color y el movimiento se entrelazan para abrir otras formas de ver. Formas que se multiplican y se transforman, suspendiendo aquello que solo existe en el instante, para permitirnos observarlo, reflexionarlo y descubrir nuevas formas, significados y fragmentos que también construyen lo que somos. Estos productos artísticos no buscan solo enaltecer la biodiversidad de nuestro territorio, también nos invitan a detenernos, a mirar distinto, a redescubrir lo que siempre ha estado ahí: lo silencioso, lo vibrante, lo hermoso. Nos convierten en cómplices del movimiento, de la luz y de la constante metamorfosis.



Juan Sebastián Flórez Pino

Cromática Callejera

Como productor de objetos para las prácticas visuales, exploro la relación entre el espacio público, las economías informales y la estética cotidiana. Me interesa cómo los vendedores ambulantes configuran paisajes efímeros y cargados de simbolismo, que reflejan tanto prácticas de resistencia como imaginarios populares. Mi producción artística busca capturar la poética de estos espacios, que transforman lo urbano en un escenario vivo y mutable, mediante instalaciones, fotografía y objetos que dialogan con lo manual y lo precario.

Docentes Invitados

La convocatoria a los docentes del programa resulta fundamental para comprender el retrato como un campo de estudio que se aprende, se discute y se practica en múltiples niveles simultáneamente. Su participación permite que los estudiantes reconozcan que los mismos procesos que ellos están explorando —la observación, la construcción de identidad, la relación con el oficio— también atraviesan la práctica profesional de quienes los acompañan en el aula. Esta presencia activa rompe la idea de una distancia rígida entre formación y producción artística, mostrando que el aprendizaje es un proceso continuo y compartido.

Invitar a los docentes a la muestra significa incorporar voces que ya han desarrollado una postura frente al retrato, ampliando el horizonte de referentes y fortaleciendo la dimensión investigativa del proyecto. Sus obras funcionan como puntos de anclaje que permiten a los estudiantes situar sus búsquedas dentro de un marco más amplio, crítico y exigente. Al mismo tiempo, esta participación enriquece el carácter comunitario del programa porque pone en circulación prácticas, metodologías y miradas que dialogan directamente con los procesos que se gestan en el semestre. De este modo, la presencia docente no solo complementa la exposición, sino que la potencia como un espacio de reflexión colectiva y de construcción de oficio.



Agusto Jaramillo Acosta
 “Tres tiempos”
 Imagen sobre hoja de planta
 Medidas variables



Jorge Marín
 “Del proyecto sobre héroes y monumentos: Serie borrón”
 Óleo sobre papel moneda
 Medidas variables



Alejandro Quintero Castaño
"Sin título"
Mixta
25,5 x 32,5 cm



José Gabriel Sanín
"Retrato"
Grafito sobre papel
30 x 40 cm



Carmen Álvarez
"Retrato"
Ilustración digital
50 x 50 cm

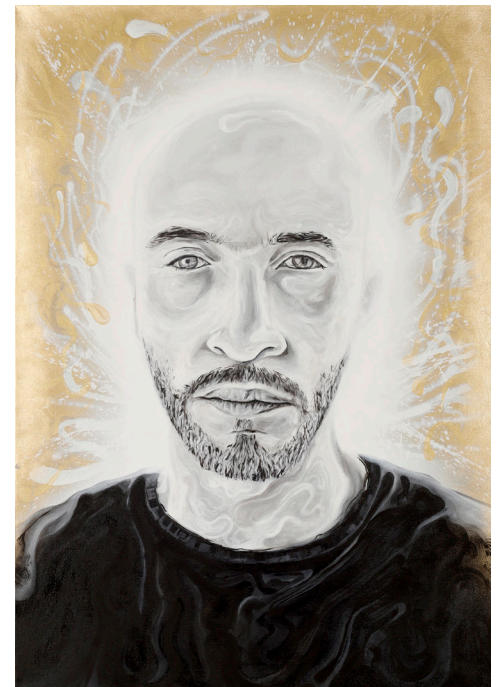
Egresados Invitados

La participación de egresados en este proyecto amplía el sentido formativo y comunitario que sustenta la investigación alrededor del retrato. Su presencia introduce una capa adicional de memoria y continuidad, en la que el tránsito entre la vida académica y la práctica artística se vuelve visible y alcanzable. Este semestre, los aportes de Alex Cuartas y Juan Fernando Zea fortalecieron el diálogo entre generaciones, convocando experiencias que reafirman la vigencia del oficio y la importancia del hacer como forma de pensamiento.

Su participación no se limita a mostrar procesos consolidados: conecta a los estudiantes con modos de trabajar situados, con preguntas que persisten después de la graduación y con maneras concretas de relacionarse con la identidad, el territorio y la práctica artística en un entorno contemporáneo. Al integrar sus perspectivas, el proyecto reconoce que el retrato —como herramienta de memoria y vínculo— también se construye desde quienes ya han transitado por el aula y ahora devuelven esa experiencia al espacio formativo. De este modo, la invitación a los egresados no solo enriquece el proceso pedagógico, sino que sostiene una comunidad viva que entiende el retrato como un gesto compartido en el tiempo.



Alex Cuartas
"Vientos ancestrales"
Acrílico sobre paño
15 x 35 cm



Juan Fernando Zea
"Despecho 1"
Mixta
80 x 125 cm

Juan Fernando Zea
"Despecho 2"
Mixta
110 x 90 cm

Juan Fernando Zea
"Checho"
Mixta
100 x 100 cm

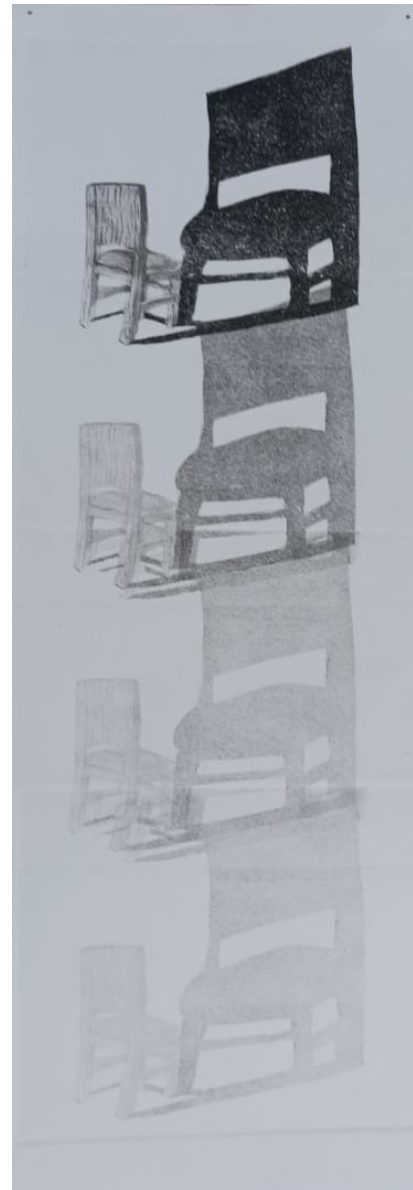
Juan Fernando Zea
"Alejandro Puentes"
Mixta
70 x 100 cm

Estudiante invitada

Jessi Zora Henao

En esta propuesta gráfica llamada *¿Familiar?*, no solo da cuenta del aspecto investigativo teórico (filosófico, psicológico, biológico), sobre el tema de interés que a la estudiante le concierne “el miedo”, sino, y más importante aún, en el campo de conocimiento de los estudios en las prácticas visuales y plásticas. Esto es, determinar los aspectos formales y sus relaciones, los cuales se hacen manifiestos en la transformación material que la categoría del arte visual le permita. En este caso, el huecograbado y específicamente la técnica del aguatinta; el proceso técnico de esta disciplina no se queda solo en la elaboración de la matriz, sino en el tratamiento del entintado de esta y, según sus modos de limpieza se puede realizar variables en la imagen, construyendo así una pieza narrativa a partir de la repetición que permite el grabado.

Y finalmente, en el montaje se piensa a su vez en los conceptos de apoyo desde los cuales se parte para realizar la propuesta gráfica, estos son: “lo familiar (heimlich), y lo siniestro (unheimlich)”, provocando así, no solo en cada pieza gráfica, sino en su totalidad (el montaje) una dualidad que se podría traducir a su vez en otros dos conceptos “lo predecible/repetitivo” y, “la incertidumbre, lo que rompe con la estabilidad y la predicción”.



“Familiar”
Grabados en
técnica mixta de
huecograbado
(monotipo, punta
seca y aguatinata)
Medidas variables
2025

Residencia artística Naviera

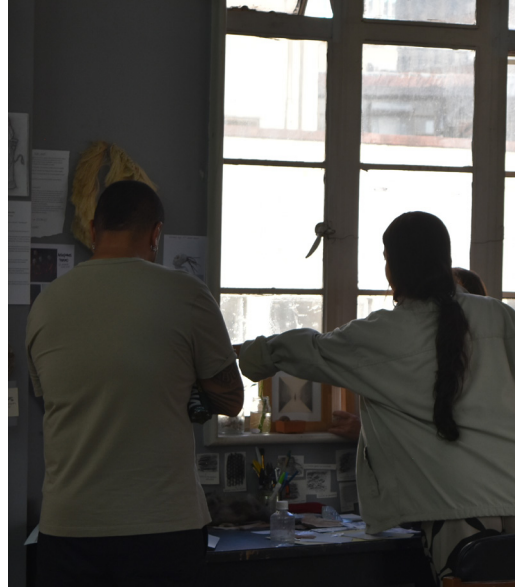
Como parte de un diálogo e intercambio institucional, los Programas en Prácticas Visuales del Tecnológico de Artes Débora Arango continúan siendo parte del programa RAN (Residencias Artísticas Naviera) de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, espacio académico que fomenta la experimentación, creación, diálogo y reflexión desde la práctica artística en contexto. Desde el PFI Salón de estudiantes de Prácticas Visuales se seleccionaron los egresados Daniela Duica y Sara Escobar Abad de la Tecnología en Gestión y Producción Creativa para las Prácticas Visuales como representantes de los procesos formativos institucionales.

Las piezas desarrolladas son fruto de una reflexión conceptual que gracias al acompañamiento docente, el diálogo y colaboración entre residentes y la exploración de materiales y soportes, se concretaron en piezas con una alta carga poética y estética, concretando nuevas oportunidades y capacidades dentro de su práctica creativa, poniendo en cuestión el hacer, el saber-hacer y el saber-saber dentro de este espacio académico que articula un conjunto de Escuelas y Facultades de Arte de la ciudad de Medellín y el Valle de Aburrá.



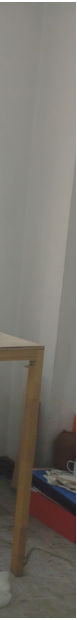
RAN

Fotografías proporcionadas por
Sara Escobar Abad 2025-01
Socialización de procesos





Daniela Duica



En todo este proceso del duelo y la pérdida, llegar y tener la experiencia de poder residir y compartir en un espacio como lo fue la Naviera, cambió el enfoque y la manera en que realizo mis productos artísticos.

Llegué a un espacio en donde pude converger con la realidad de otros, de modo que mis propios procesos se vieron permeados. Debido a esto, fui desarrollando nuevas maneras de crear, con las que quizás antes no me había permitido experimentar. Por ejemplo, el usar el texto en la misma obra acompañado de otros objetos, ejercicio que sí es usual en mis montajes.

En este espacio experimenté qué es tener un duelo compartido, tener en cuenta diferentes perspectivas de este, pero teniendo en cuenta el mismo motor para crear. Gran parte del sentido de residir no fue solo crear para mí, sino acompañar los procesos artísticos personales de los amigos que hice durante este tiempo. Porque ahí está “el arte” de toda esta experiencia que es el compartir para alimentar procesos personales como laborales.



Sara Escobar Abad





Permití que el espacio insistiera y mi mente divagara por diferentes pensamientos; dilaté los procesos, los saboté y generé un debate en mi cabeza. Al final, mis ideas mutaron y se convirtieron en proyectos que no cumplieron la expectativa de los demás, pero que en mí despertaron el deseo de desarrollar alegremente un futuro. La residencia me permitió dejar cimientos a preguntas que impulsaron ejercicios artísticos que luego se mostraron en el open studio.

¿En qué punto se encuentra la belleza y el caos en Parque Berrío? ¿Qué materias componen a Parque Berrío? ¿Olores? ¿Colores, formas y texturas? ¿Por qué me siento atraída por el paisaje desde la ventana y lo repudio al mismo tiempo? ¿Cómo se vería el espíritu salvaje de Parque Berrío? ¿Y si fuera un personaje? ¿Cómo se mimetizan los personajes del centro?

No habría sido posible preguntarme todo esto si no hubiera habitado el espacio. Por eso, las piezas que diseñé fueron nombradas *Habitar el centro*: requirieron trabajo de recolección y ensamble de materiales del lugar, además de una intervención performática que permitió visualizar la mimetización del personaje con el entorno y recibir las reacciones de sus habitantes. Igualmente, creé un objeto *ready-made*: una muleta reinterpretada con una llanta que hace una sátira sobre el progreso y las clases sociales bajas.

Por otro lado, desarrollé los vestigios de un proyecto que siempre he sentido la necesidad de crear, pero que no me atrevía siquiera a empezar. Es mi conexión natural con los perros, tomando como referente los míos propios, con quienes siempre he querido honrar mediante el arte, el vínculo sagrado que conservamos. Usé de nuevo la materialidad como un pretexto para acercarme a ellos y a la sensación que intento hacer visible; así creé un peto llamado parapeto emocional, hecho únicamente de pelo de can, como un primer acercamiento: un paso experimental hacia ese proyecto tan anhelado.

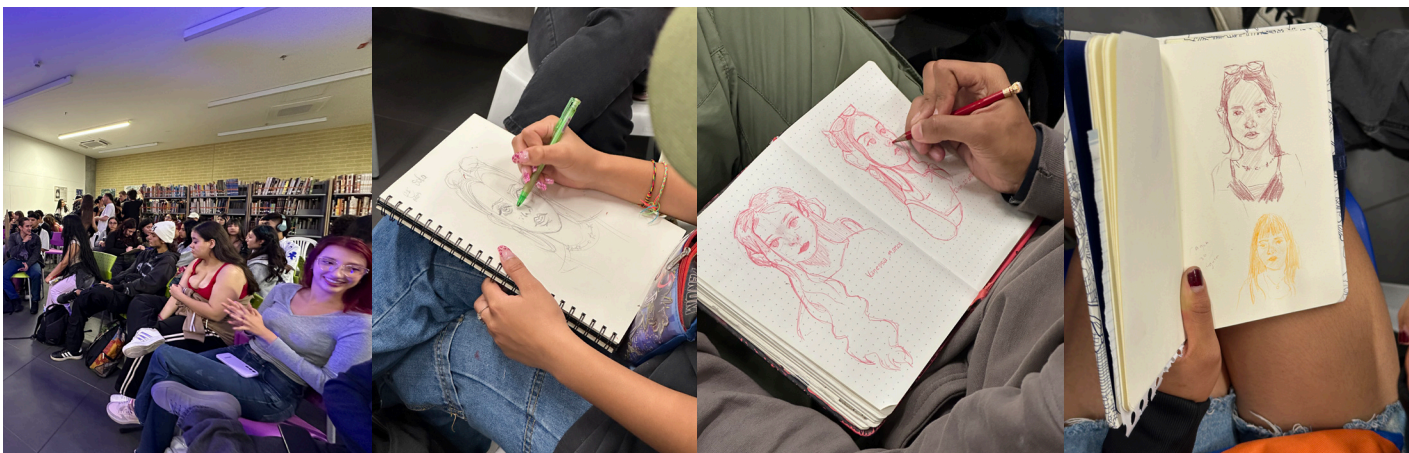
Talleres y Conversatorios

En coherencia con la línea curatorial y formativa que orienta esta investigación sobre el retrato, las actividades del PFI Salón 15 se concibieron como un cuerpo de experiencias que permitieron a los estudiantes acercarse al oficio desde múltiples entradas sensibles, históricas y técnicas. Más que ejercicios aislados, los talleres y conferencias funcionaron como instancias de observación, escucha y encuentro, reforzando la idea de que el retrato es un territorio que se construye en diálogo con el otro, con el entorno y con la materialidad.

La conferencia introductoria dictada por la practicante Jessi Zora Henao (Universidad de Antioquia) ofreció un recorrido histórico y conceptual por las transformaciones del retrato a lo largo del tiempo. Su aporte permitió contextualizar los procesos del semestre dentro de una mirada amplia que vincula el retrato con nociones de identidad, representación simbólica y construcción cultural de la imagen. El encuentro brindó a los estudiantes una base crítica para abordar sus propios procesos desde una comprensión informada y sensible.



En articulación con el Programa de Prácticas Escénicas, se propuso un taller de retrato hablado, allí se planteó una aproximación al retrato desde lo intangible. Retratar sin ver, obligó a los estudiantes a construir imágenes desde la memoria auditiva, la intuición y la imaginación. Esta exploración interdisciplinar cuestionó la dependencia del ojo en los procesos de representación y abrió la posibilidad de pensar el retrato como traducción de una experiencia emocional, una voz o una atmósfera, más que de un rostro.



El taller de retrato con modelo en vivo se realizó en colaboración con Café Babel y con la presencia de la artista Carmesí como modelo, este taller le permitió a los estudiantes enfrentarse a la complejidad técnica y emocional del retrato en vivo. La intimidad del espacio y la atmósfera del café favorecieron la concentración y el diálogo entre quien observa y quien posa. El ejercicio reforzó la importancia de la presencia, la luz, el gesto y la escucha visual, elementos fundamentales para comprender el retrato como un intercambio simbólico.



En este encuentro al aire libre, desarrollamos el taller de retrato de pintura al parque, los estudiantes exploraron el retrato desde la observación directa del territorio. El Parque Principal de Envigado se convirtió en aula expandida, donde el paisaje, las personas y la vida cotidiana ofrecieron un escenario sensible para comprender el retrato más allá del estudio. Pintar bajo el cielo abierto invitó a afinar la mirada, reconocer los ritmos del entorno y comprender que el retrato también emerge de los gestos y dinámicas que habitan un lugar.



La conferencia inaugural del Salón 15 con el artista y gestor cultural Omar Ruiz abordó el retrato como un ejercicio de observación del territorio, de las personas y de los objetos que configuran los espacios cotidianos. A partir de su práctica de dibujo en cuadernos y registros de campo —muchas veces realizados en mercados, calles y entornos comunitarios— Omar mostró cómo la bitácora se convierte en una herramienta para pensar, narrar y comprender lo que ocurre alrededor.

Compartió procesos que combinan dibujo rápido, apuntes visuales y fotografía, además de fragmentos de proyectos audiovisuales que documentan estas experiencias. Su enfoque subrayó que el retrato no es únicamente una representación del rostro, sino un modo de estar presente, escuchar y construir memoria desde lo cotidiano.



Mi cordaz
Déb

zón es
orla

A decorative graphic featuring a dashed black arc that curves over the word 'zón'. Below the arc, the word 'es' is written in a bold, black, sans-serif font. To the right of 'es' are three teardrop-shaped elements: one pink, one purple, and one pink, arranged in a fan-like pattern. Below these elements, the word 'orla' is written in a large, flowing, purple cursive script.

ENSAYOS VISUALES

Luz · Tiempo · Melancolía · Cosmogonía



Exposición de estudiantes del programa Tecnología en Gestión
y Producción Creativa para las Prácticas Visuales

Texto curatorial

Néstor Raúl Pérez Ramírez

Docente Planta

Facultad de Prácticas Visuales y Multimediales

Exposición colectiva

Estudiantes de la Tecnología en Gestión y
Producción Creativa para las Prácticas Visuales

Facultad de Prácticas Visuales y Multimediales

En el marco del Programa de Tecnología en Gestión y Producción Creativa para las Prácticas Visuales, los estudiantes del curso Laboratorio de Producción Creativa investigan y abordan, mediante procesos de investigación-creación, diversas problemáticas y campos de interés personal. Estas metodologías les permiten no solo problematizar sus inquietudes, sino también construir perspectivas innovadoras que enriquecen y amplían sus propuestas artísticas en el contexto contemporáneo.

En este proyecto colectivo, el ensayo se reinterpreta como un recurso esencial con una dimensión visual y plástica. Si bien tradicionalmente se define como un género literario en prosa, de carácter expositivo-argumentativo, aquí se transforma en una herramienta de reflexión crítica, análisis y disertación, que incorpora subjetividad y pensamiento crítico. A través de esta aproximación, los estudiantes despliegan dispositivos visuales que actúan como narrativas conceptuales, otorgando nuevos significados a sus inquietudes creativas y a sus exploraciones estéticas.

En esta exploración, las propuestas presentadas por los estudiantes abordan temas que reflejan sus preocupaciones. **Nicole Serna** explora el cuerpo desde una perspectiva desbordada de «auto-reconocimiento» donde la melancolía actúa como una herramienta para trazar una cartografía emocional que conecta la memoria personal con su representación visual. **David Camilo Guerrero** invita a redescubrir y revitalizar las formas y representaciones gráficas de la fauna en las culturas ancestrales colombianas, proponiendo una reinterpretación de la cosmogonía de estos pueblos como un puente entre el pasado y el presente. **Diana Castro** reflexiona sobre la noción del tiempo como una posibilidad en la pausa dentro del caos urbano, desarrollando imágenes que exploran la íntima relación entre la espera y el momento presente, en un ejercicio que invita a la contemplación. **Antonio Tamayo** investiga la interacción entre la luz, los objetos y la arquitectura, empleando el concepto de «pintar con luz» como herramienta creativa y reflexiva, generando poéticas espaciales que transforman la percepción del entorno.

Estas propuestas conforman una variada exploración temática, articulando la memoria como un elemento provocador y la espiritualidad como base creativa. Los proyectos no solo plantean nuevas formas de aproximarse a las prácticas artísticas contemporáneas, sino que también ofrecen un espacio para narrar y reinterpretar la vida desde una perspectiva contextualizada y profundamente personal. Este es apenas el inicio de un proceso creativo que promete seguir expandiendo sus alcances en el diálogo entre lo individual y lo colectivo, lo tradicional y lo contemporáneo.

NICOLE SERNA

Soy una creadora visual con trayectoria en el ámbito artístico y participación en diversas exposiciones en los últimos años. Concibo el arte no solo como un acto de creación, sino como una herramienta poderosa para generar experiencias sensibles y transformadoras en el espectador. Cada obra es, para mí, un vehículo para expresar emociones profundas y complejas, y una invitación a confrontar aquello que muchas veces permanece oculto: el dolor, la fragilidad, la identidad.

Mi investigación actual se centra en las múltiples facetas de la feminidad, abordando temas como el lesbianismo, la delicadeza, el vacío, el dolor, la menstruación como carga social y física, y en especial, la melancolía: un estado emocional profundo y persistente que ahoga, silencia y conecta a muchas mujeres. En mis últimas obras, busco traducir esa melancolía en imágenes que no solo narran una experiencia personal, sino que también resuenen con la experiencia compartida de otras mujeres que, como yo, habitan una sensibilidad marcada por la resistencia, la memoria y la ternura.



BILIS NEGRA



RASTROS DE LIBERTAD

BILIS NEGRA

Reflejos de una melancolía
compartida

Bilis Negra es un proyecto artístico que explora la melancolía, el abuso hacia la mujer, las memorias emocionales que habitan los cuerpos femeninos y el vacío existencial que atraviesa a muchas mujeres, una soledad silenciosa nacida de múltiples violencias —visibles e invisibles— que marcan cuerpos y memorias. La propuesta busca visibilizar estas heridas y transformarlas en un lenguaje visual íntimo y político, a través de dos series visuales y una instalación. La obra propone un espacio donde el dolor se convierte en un lenguaje poético, tangible y compartido, que invita al espectador a empatizar y reflexionar.

El proyecto parte de una metodología de investigación—creación que integra análisis teórico, exploración simbólica y testimonios reales. La melancolía se entiende aquí como un estado profundo y persistente, resultado de violencias visibles e invisibles que moldean la vida de muchas mujeres. Para desentrañar esta experiencia se desarrollaron investigaciones sobre referentes visuales y conceptuales, entre ellos Hajime Kinoko y su uso del hilo rojo como metáfora del destino y la conexión emocional.

Durante el proceso surgieron preguntas sobre la melancolía y sus manifestaciones, lo que permitió ampliar el enfoque hacia formas sutiles de violencia, como la represión de la identidad, el juicio social sobre el cuerpo o la autoexigencia interiorizada. Para profundizar en estos temas, se realizaron entrevistas a mujeres que compartieron experiencias personales de dolor y silencio, aportando una dimensión testimonial fundamental.

En la producción de las series se emplearon espejos como soporte, integrando al espectador mediante su reflejo, que lo invita a formar parte de la obra y confrontarse con ella. La instalación, por su parte, consiste en una red de hilos rojos suspendidos como un techo sobre las piezas, evocando la conexión, el trauma y la memoria compartida. Al recorrer el espacio, el público

atraviesa una atmósfera densa y emocional, involucrándose activamente en el relato visual de *Bilis Negra*.

El proyecto se sustenta en tres ejes conceptuales principales: la melancolía, la violencia hacia la mujer y el espejo como dispositivo simbólico. Estos conceptos permiten comprender la obra desde una perspectiva feminista, visual y emocional.

Melancolía y afectos femeninos

La melancolía ha sido entendida, desde autoras como Julia Kristeva, como un duelo interno que se manifiesta en vacío, dolor y silencio. En la experiencia femenina, esta emoción se vincula a presiones sociales y estructuras patriarcales que normalizan la tristeza y la resignación como estados permanentes del cuerpo femenino. En este proyecto, la melancolía funciona como punto de partida para explorar heridas invisibles.

Violencia, cuerpo y memoria

Desde los estudios feministas, la violencia contra la mujer se concibe como un fenómeno no solo físico, sino también simbólico y emocional. Rita Segato y Judith Butler señalan que el cuerpo femenino es un territorio atravesado por normas, expectativas y censuras. El proyecto retoma esta idea para mostrar que el abuso también puede materializarse en la pérdida de identidad, el silencio forzado y la imposición social sobre el cuerpo y las emociones.

El espejo como símbolo

El espejo, ampliamente estudiado por Jacques Lacan y Michel Foucault, actúa como un espacio donde el sujeto se reconoce, se fragmenta y se confronta. En *Bilis Negra*, los espejos permiten que el espectador participe directamente en la obra, convirtiendo la mirada en un acto reflexivo y político. El reflejo crea un puente entre la historia representada y la vivencia propia.

Rastros de Libertad

Está compuesta por cuatro relatos de mujeres que compartieron experiencias de abuso. A partir de cada historia se crearon dos espejos redondos de 30 cm de diámetro: uno con una imagen simbólica del cuerpo de la mujer — como sus ojos, manos o rostro— y otro con fragmentos poéticos de su testimonio grabados alrededor del borde.

El proceso comenzó con la búsqueda de mujeres dispuestas a compartir sus vivencias en un espacio seguro y confidencial. Las entrevistas fueron grabadas en audio mientras la artista tomaba notas, respetando el ritmo y las

emociones de cada narradora. Posteriormente, los relatos fueron reescritos en un lenguaje poético, buscando honrar su profundidad y carga emocional sin exponerlas directamente. Luego, se realizaron fotografías simbólicas de cada mujer —detalles corporales que preservan su anonimato pero mantienen su presencia—.

Finalmente, las imágenes fueron grabadas sobre los espejos, junto con frases seleccionadas de sus historias, transformando cada obra en un testimonio visual que refleja tanto el dolor como la fuerza de quienes lo compartieron.

Serie Rastros de libertad
Biblioteca EPM
2025





Serie Rastros de libertad
Detalles
Grabado sobre vidrio
30 cm c/u
2025

Fragmentos

Está compuesta por trece espejos de mano de doble cara, intervenidos con una fotografía de la artista por un lado, y una palabra relacionada con la melancolía por el otro —como “dolor”, “vacío”, “tristeza” o “penumbra”.

La serie se desarrolló a partir de una investigación teórica sobre la melancolía y sus manifestaciones emocionales, especialmente en el contexto de la experiencia femenina. A partir de esa reflexión, se eligió el espejo como objeto simbólico que remite a la intimidad, la identidad y la fragmentación del yo.

Se trabajó con poses corporales referenciales para transmitir emociones como vulnerabilidad o encierro, y se seleccionaron palabras clave que funcionaran como detonantes emocionales. Así, el espectador, al mirarse en el espejo, se ve confrontado con su reflejo, el cuerpo de la artista y una palabra que lo interpela, haciendo de cada pieza una experiencia personal y reflexiva.

Serie Fragmentos
Biblioteca EPM
2025



DIANA CASTRO

Diana Castro (Bogotá) es ingeniera de sistemas y creadora visual. Su obra invita a detenernos en medio del vértigo diario y contemplar lo esencial. Radicada en Medellín, donde crea piezas que entrelazan la memoria, el tiempo y la vida cotidiana. Ha expuesto en *Mujeres en el Arte*, *La Nostalgia* y *Ensayos Visuales*, actualmente con *De Mujeres el Tiempo Detenido*, entre otros escenarios sensibles al arte.





TIEMPO AL TIEMPO

Tiempo detenido

Tiempo al Tiempo es más que una colección de gestos, es una declaración de resistencia frente a la marea acelerada de la modernidad. En un mundo definido por la “modernidad líquida” de Bauman, donde la velocidad y la transitoriedad amenazan con disolver nuestra conexión con el presente, esta obra emerge como un santuario para el tiempo lento y la contemplación esencial. Utilizo la materialidad de la fotografía analógica y en particular, la cianotipia, como un proceso deliberadamente pausado, mirando la imagen revelarse con la misma calma y profundidad que necesitamos en nuestra propia existencia.

La prisa de la vida contemporánea no solo nos roba el silencio, sino que distorsiona nuestra capacidad de percibir lo que es verdaderamente fundamental. Al igual que en las atmósferas evocadoras de Edward Hopper, donde la quietud revela las profundas tensiones humanas en el espacio, esta propuesta nos invita a detenernos y observar aquello que la velocidad nos ha

vuelto invisible. Es una insistencia en la urgencia de reaprender a vivir el tiempo no como una métrica de productividad, sino como una cualidad de atención plena y escucha, una lección resonante del relato de *Momo* de Michael Ende.

El proyecto pone su foco en el desencuentro cotidiano en los espacios públicos, gestos sutiles que no buscan compañía. Al ofrecer un marco de quietud, “Tiempo al Tiempo” y su serie “Tiempo Detenido” se convierte en una invitación íntima y colectiva a reconectar con lo humano, lo sensible y lo visible. Comprender que en la pausa radica un acto profundamente político y poético, una forma de resistencia activa contra la aceleración constante que moldea nuestra vida, es el corazón de esta presentación. Es el momento de reclamar el tiempo para la mirada profunda.



Tiempo detenido

Propone una reflexión sobre la prisa de la modernidad y el impacto que esta velocidad ejerce en nuestra capacidad de contemplar y habitar el presente. A través de la fotografía y la cianotipia, la obra se convierte en un gesto de resistencia: un espacio de pausa, de tiempo lento y esencial, donde la imagen se revela con la misma delicadeza que necesitamos para volver a mirar con profundidad.

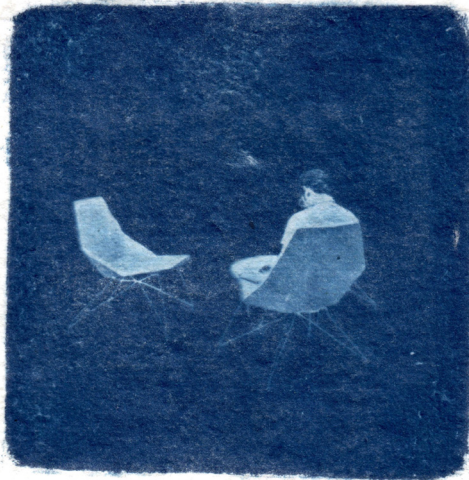
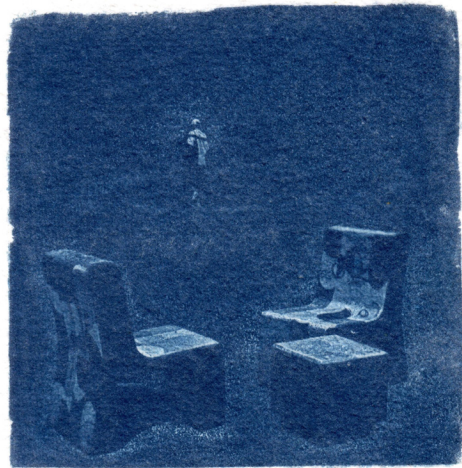
El proyecto dialoga con la noción de *modernidad líquida* planteada por Zygmunt Bauman, donde todo fluye y se desvanece con rapidez, dejando poco lugar para el silencio o la permanencia. Frente a ello, surge la necesidad de detenerse, de observar lo que usualmente se nos escapa. En esta línea, la atmósfera evocada recuerda las pinturas de Edward Hopper, en las que la quietud y la soledad abren un umbral hacia la contemplación, revelando la tensión entre lo íntimo y lo colectivo en los espacios urbanos.

Asimismo, la propuesta encuentra eco en el libro *Momo* de Michael Ende, donde el tiempo no se mide por relojes ni productividad, sino por la calidad de la atención y la escucha. Tal como la protagonista resguarda el valor de la pausa frente a los “hombres grises”, esta obra insiste en la urgencia de reaprender a habitar el tiempo sin prisa, con una mirada más humana y sensible.

Me interesa, especialmente, el desencuentro cotidiano en los espacios públicos, donde buscamos compañía como una forma de protegernos del otro y de nosotros mismos. Este proyecto se convierte, entonces, en una invitación a reconectar con la quietud, lo humano y lo visible; a comprender que en la pausa hay un acto político y poético que resiste la aceleración constante de la vida contemporánea.

Serie Tiempo detenido
Biblioteca EPM
2025





Serie Tiempo detenido
Detalles
Cianotipia
2025



Serie Tiempo suspendido
Detalles
Cianotipia
2025

ANTONIO TAMAYO

Mi práctica artística se fundamenta en la exploración de la luz como materia transformadora del espacio y como agente capaz de revelar nuevas lecturas sobre los objetos y las arquitecturas que habitamos. Desde mi experiencia como productor tridimensional de escenografías y como modelador, diseñador y animador 3D, concibo la luz como un recurso plástico que expande los límites entre lo físico y lo inmaterial. Mi trabajo busca “pintar con luz”, activando atmósferas que modifican la percepción y ponen en juego la relación entre cuerpo, volumen y vacío.

El dominio de herramientas manuales y digitales, junto con la construcción de estructuras itinerantes y la iluminación artística y arquitectónica, me permite integrar rigor técnico y sensibilidad escultórica en cada proyecto. Mi obra propone espacios inmersivos donde la luz no es un complemento, sino la esencia que redefine formas, texturas y recorridos. A través de intervenciones efímeras y precisas, materializo ideas que se despliegan entre lo tridimensional y lo lumínico, invitando al espectador a experimentar el espacio desde una conciencia renovada.

Mi propósito es convertir la luz en un lenguaje propio, capaz de transformar la imaginación en experiencias perceptuales que dialoguen con la arquitectura y con la poética del espacio.





LUZ ESCULPIDA

Explorando la Intersección entre la Luz,
el Material, la Forma y la Arquitectura

Esta serie consta de siete ensamblajes modulares que investigan la interacción entre luz, materialidad y arquitectura desde una perspectiva escultórica influenciada por la estética brutalista. Cada módulo construido en volúmenes de apariencia cruda y texturas que evocan el concreto, funcionan simultáneamente como objeto autónomo y como dispositivo lumínico. La luz emitida en tonos verdes, azules, blancos y ámbar, emerge desde cavidades geométricas, creando contrastes marcados entre zonas iluminadas y sombras profundas. Esta cualidad lumínica transforma el espacio circundante, convirtiendo la instalación en un recorrido perceptual en constante cambio.

Al recorrer el espacio vemos cómo las estructuras esbeltas sostienen cajas volumétricas que parecen suspendidas entre masa y vacío. La rugosidad superficial, visible especialmente en la toma de detalle, revela el gesto manual del proceso constructivo: marcas, irregularidades y estrías que subrayan la honestidad material propia del brutalismo. En el fondo, hay paneles interceptados por cortes rectos y un círculo central iluminado que hace referencia a un astro luminoso, amplifican la experiencia al proyectar halos cálidos que convierten la pared en un elemento activo.

Como productor tridimensional y creador de estructuras itinerantes, integro en este proyecto mis habilidades manuales y digitales para realizar una exploración crítica del comportamiento de la luz. La serie invita al espectador a desplazarse entre las piezas, permitiendo que la luz redefina continuamente la forma de los objetos y del entorno. Este proyecto convierte la luz en materia escultórica: una presencia vibrante que moldea la percepción y revela la tensión permanente entre lo sólido y lo inmaterial.

Esta obra busca ampliar la sensibilidad hacia la luz como fenómeno plástico y arquitectónico, enfatizando su capacidad para esculpir el espacio, intensificar la experiencia y

transformar la mirada.

Luz Esculpida es un proyecto artístico que indaga en la relación entre la luz, la forma y la arquitectura a través de cinco ensamblajes modulares que proponen una experiencia perceptual construida desde la materialidad cruda y la interacción lumínica. Este cuerpo de obra surge de la pregunta por el papel de la luz como agente transformador del espacio, no como un accesorio o elemento meramente funcional, sino como un material plástico capaz de generar atmósferas, resaltar texturas y reconfigurar la percepción del entorno. La serie se centra en la tensión entre lo sólido y lo inmaterial, entre el peso de las formas brutales y la sutileza de la iluminación que las atraviesa. Esta investigación se fundamenta en la experiencia profesional del artista como productor tridimensional, modelador y diseñador 3D, integrando habilidades técnicas con una reflexión estética sobre el espacio.

El punto de partida conceptual de este proyecto se encuentra en la comprensión de la luz como materia artística. A lo largo del siglo XX, diversas corrientes del arte contemporáneo se aproximaron a la luz como un agente transformador, especialmente desde el minimalismo y el posminimalismo. La luz entendida como fenómeno perceptual y experiencia corporal, permite el tránsito entre lo físico y lo atmosférico. En este marco, la iluminación deja de ser únicamente un recurso visual para convertirse en una herramienta epistemológica: iluminar es revelar, ocultar, enfatizar y modificar la relación entre sujeto y espacio.

La estética brutalista proporciona el segundo eje conceptual. Proveniente del *béton brut* (hormigón crudo) defendido por Le Corbusier y consolidado en la arquitectura de mediados del siglo XX, el brutalismo se basa en la honestidad material, la exposición directa de las texturas y la monumentalidad formal. Su espíritu se manifiesta en la decisión de no ocultar las

imperfecciones, sino de exponerlas como parte de la poética del material. Incorporar estos principios en la obra implica entender el material no como un soporte neutro, sino como un protagonista que dialoga con la luz y la redefine.

Entre los referentes fundamentales del proyecto se encuentran Dan Flavin y James Turrell, dos artistas que transformaron la comprensión de la luz en el arte contemporáneo. Flavin, a través de la fluorescencia industrial, despojó a la luz de toda narrativa metafórica para trabajarla desde la simplicidad formal y la repetición modular. Su obra demuestra cómo un elemento técnicamente funcional puede adquirir una

dimensión poética a través de su interacción con el espacio. Por su parte, Turrell profundiza en la percepción sensorial, convirtiendo la luz en un fenómeno inmersivo que invita a contemplar el vacío, los límites de la visión y la experiencia corporal del espectador.

El brutalismo arquitectónico también se convierte en un referente estético y conceptual. Obras de Paul Rudolph o Lina Bo Bardi aportan una comprensión del espacio desde la crudeza material, la geometría contundente y la monumentalidad silenciosa. Estos referentes dialogan con la práctica del artista, quien incorpora tanto la rudeza del material como la precisión geométrica en cada ensamble.

Luz esculpida
Biblioteca EPM
2025



La metodología empleada combina procesos manuales, digitales y escultóricos. El proyecto inicia con una fase de modelado digital donde se experimenta con formas geométricas simples y volúmenes modulares. Estos modelos permiten prever la incidencia de la luz, las sombras proyectadas y la relación espacial entre los elementos. Posteriormente, se realiza la construcción física de cada módulo utilizando materiales que evocan el concreto, enfatizando texturas, grietas, irregularidades y marcas del proceso. La intención es conservar la honestidad material, evitando pulidos o acabados que suavicen la presencia del objeto.

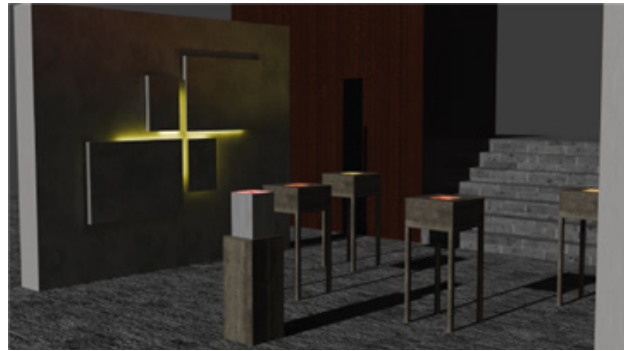
La iluminación se selecciona en función de su capacidad para interactuar con la masa escultórica. Se utilizan luces LED de color controlado, integradas en el interior de los módulos, lo que permite que la luz surja desde el interior del volumen. Una vez construidos los módulos, la instalación se ensambla en el espacio expositivo, realizando pruebas de luz, altura, distancia y orientación para generar un recorrido perceptual coherente. Finalmente, el proyecto se complementa con documentación fotográfica que captura la transformación de la luz sobre las superficies.

Esta obra es una reflexión sobre la luz como materia escultórica y como herramienta de reconfiguración espacial. La interacción entre materialidad brutalista e iluminación vibrante produce un lenguaje visual en el que la rigidez y la crudeza conviven con la suavidad atmosférica de la luz. El espectador es invitado a recorrer la instalación, a descubrir cómo la luz modifica las superficies, revela detalles o crea zonas de ambigüedad. Así, la obra no solo se observa: se experimenta.

El proyecto demuestra que la luz es capaz de esculpir tanto como cualquier herramienta física. Su capacidad para transformar la percepción cuestiona la frontera entre objeto y entorno, activando una conciencia renovada sobre el acto de mirar. *Luz Esculpida* a través de Brutality, plantea un diálogo entre arquitectura, escultura y percepción sensorial, abriendo un espacio donde la luz se manifiesta como fuerza constructiva, poética y profundamente humana.

Primer prototipo 3D
2025

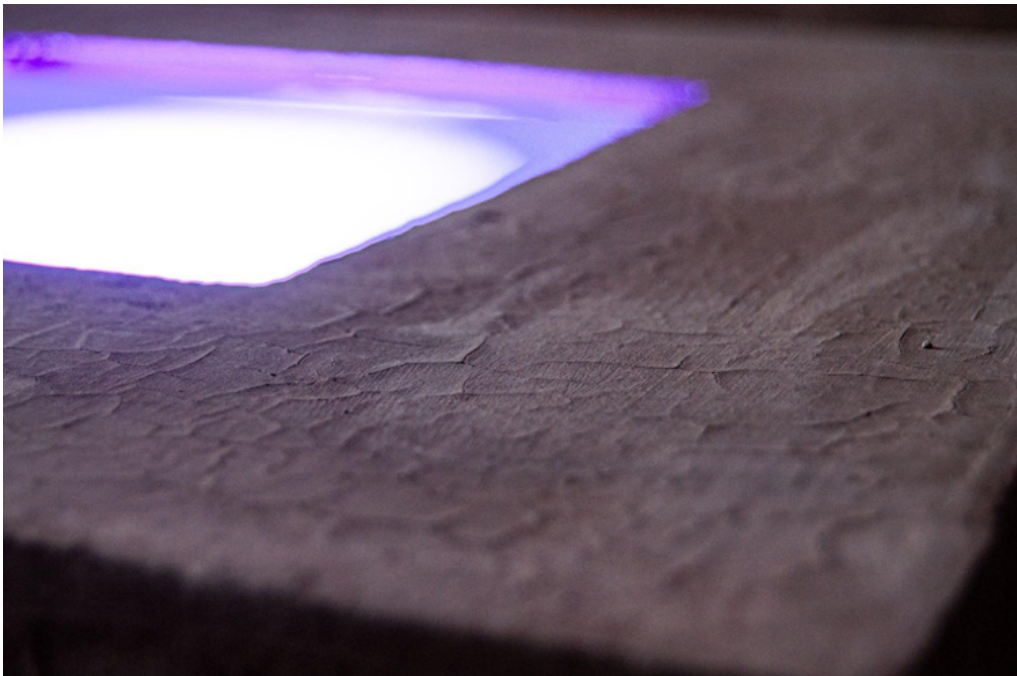




Modelado 3D para Biblioteca EPM
2025



Luz esculpida
Biblioteca EPM
2025



Luz esculpida
Registro detalles
Biblioteca EPM
2025



Luz esculpida
Registro detalles
Biblioteca EPM
2025

DAVID PRÉSIGA

Mi camino artístico comenzó a mis 4 años de edad, donde surgieron mis gustos y mi pasión por esos seres maravillosos, asombrosos y extraordinarios llamados dinosaurios. Tiempo después, al ver documentales de animales, estos se convirtieron en otro gusto. Más adelante conocí el arte, y fue ahí cuando mi camino artístico tomó forma.

Comencé pintando animales y dinosaurios que terminarían por ser mi fuerte artístico. Durante mi adolescencia fue cuando conocí el paleoarte y las diferentes técnicas y movimientos pictóricos. Hasta que finalmente me fui perfilando poco a poco como: paisajista, pintor de animales y paleoartista, lo que significa recrear la vida prehistórica a través del arte. Mi movimiento artístico representativo es el Naif. Las técnicas artísticas que más uso en mis trabajos son: lápices de colores, grafito, tinta china, acuarela, óleo y pintura acrílica.



HYCABAI

Fauna y cosmogonía en
los pueblos originarios de
Colombia

Este proyecto es una adaptación artística de técnicas tradicionales de tres pueblos originarios de Colombia: Emberá, Muisca y Tikuna. Esto, con el fin de representar una parte de sus expresiones artísticas, desde el uso de materiales modernos, conservando su estética, color, forma y la conexión con su fauna.

Un artista referente que utilicé para este proyecto fue Abel Rodríguez, quien pertenece al pueblo Nonuya. Abel tiene un gran conocimiento sobre la botánica de la Amazonía debido a las enseñanzas que heredó de su tío. Sin contar con una educación académica, su talento se nutrió de la memoria visual, el conocimiento de su comunidad y la habilidad para documentar a través del dibujo.

La primera técnica que trabajé fue la Emberá, cuya técnica artística más representativa e icónica son las molas. Para la adaptación de las molas pensé en varios materiales, hasta dar con un pariente de la lona costeña, la lona sintética o también llamada E10. Un material duro, pero maniobrable al mismo tiempo. Curiosamente, este material, aunque parezca ser lienzo no es lienzo. Muy curioso.

Con las molas, respeté las formas básicas, geométricas y primitivas. También la paleta de color, la cual trabajé con pinturas acrílicas. La selección de los animales de cada mola fue un proceso investigativo, porque cada animal tenía que habitar lugares donde este pueblo se encuentra asentado. Los lugares que escogí fueron: Chocó, Antioquia, Risaralda, Caldas y Valle del Cauca. De estos lugares escogí veinte animales: gecko de cola de nabo, comadreja colombiana, colibrí rutilante, carriquí, basilisco común, avispa papelera versicolor, armadillo de cola desnuda, zorro perro, jaguarundi, tucán esmeralda, tortuga patiamarilla, tití gris, tayra, culebra cordelilla chata, andinobates bombetes, gasteropelecus maculatus, mastodonte americano (esta extinto, pero se encontraron restos de este animal en el valle del cauca, por

lo que me pareció muy interesante trabajarlo porque es imaginar cómo se vería este animal, pero viéndolo con los ojos y estética de los Emberá), maracaná grande y kinkajú.

La segunda técnica fue la del pueblo Muisca con su famosa orfebrería. Para recrear las piezas usé una arcilla especial para hacer la figura del animal, después de secarse la pinté con pintura en aerosol negra y, al secarse del todo, usé un pegamento especial para finalmente aplicar laminilla de oro. Los animales que seleccioné son: danta cordillerana, puma y muiscasaurus catheti (es un reptil marino prehistórico que habitó Colombia hace millones de años) estas especies son endémicas de Boyacá, lugar que habitaron los Muiscas.

La última, fue la de los Tikunas. La técnica artística que elegí fueron las dupas que son tallados de madera con animales de la región amazónica, cada pieza simboliza la identidad y la transición. En este caso usé tablas de MDF para hacer las dupas, resultó no solo tallado de madera, sino también en pintura expandida. En ellas coloqué cinco especies que habitan el Amazonas: delfín rosado, caimán negro, anaconda, piraña de vientre rojo y pirarucú.

Lo que quiero hacer con este proyecto es resaltar y conmemorar el arte de los pueblos originarios con adaptación a materiales modernos.

Molas

En esta primera serie se hizo una adaptación de las molas que elaboran las mujeres del pueblo Emberá. El desarrollo de estas fue con un material llamado E10, después pintadas con pintura acrílica y pegadas con colbón. En el proceso de la elaboración de las molas se respetó la paleta de colores, formas y estética de los Emberá.

Las selecciones de las especies para las molas corresponden a las ubicaciones donde están los Emberá en Colombia: Caldas, Chocó, Cali, Risaralda, Antioquia, entre otros lugares. También, para darle un toque milenario de su fauna, incluí un animal prehistórico que habitó en Risaralda, donde sus restos fueron descubiertos en una mina de carbón.



Serie *Molas*
Detalle de la serie
Acrílico sobre lona E10
2025



Serie *Molas*
Detalle de la serie
Acrílico sobre lona E10
2025

Legado brillante

En esta segunda serie elaboré tres figuras con barro especial traído de Cundinamarca, después elaboré las figuras de los animales respetando la estética artística que tenían los Muisca. Las selecciones de estas tres especies corresponden a la Región Andina.

En el caso del puma, es un animal muy emblemático para ellos, le di otra forma para que se pareciera a una esfinge. También agregué un ichthyosaurus descubierto años atrás en el departamento de Boyacá, lo nombraron Muiscaosaurus, en honor al pueblo Muisca que habitó la zona.



Serie Legado brillante
Arcilla y laminilla de oro
2025

Dupas

Esta tercera y última serie llamada dupas, es un conjunto de objetos ornamentales que son tallados de madera, pero en este caso es una técnica de pintura expandida sobre tablas MDF y pintadas con pintura acrílica. La fauna escogida es de la Región Amazónica, más concretamente de Leticia.

Este objeto tiene dos simbologías. La primera, es el símbolo representativo de cada clan Tikuna, y la segunda, es la parte femenina que representa el cambio de la joven a mujer. Cuando la chica tiene su primer periodo, el pueblo la recibe con estos tallados de madera.



Serie *Dupas*
Acrílico sobre MDF
2025